

INTERVENCION DE LA SECRETARIA DE ESTADO PARA EL CAMBIO CLIMATICO D^a TERESA RIBERA (ESPAÑA) EN LA 3^a CONFERENCIA MUNDIAL DEL CLIMA (Ginebra, 3 de septiembre de 2009)

Sres. Presidentes, Ministros, Delegados, Sras y Sres:

Estoy muy orgullosa de participar en este nuevo hito histórico organizado por la Organización Meteorológica Mundial y estoy particularmente honrada de intervenir en esta sesión. Creo que en las intervenciones iniciales se han señalado elementos muy importantes, recordándonos que prestemos atención a la injusticia implícita en el cambio climático, que no olvidemos a la gente y que existe una estrecha relación entre el clima y la habilidad para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, especialmente en lo que respecta al acceso de agua y alimentos.

Han pasado casi veinte años desde que se celebrara la última Conferencia Mundial del Clima. En estos años, el conocimiento del clima y su interacción con la actividad de la humanidad ha experimentado un notable incremento. Junto a esta mejora, destaca el aumento de las capacidades de divulgación de conocimientos básicos en la sociedad y su creciente valoración y demanda por parte de la opinión pública.

Como han puesto de manifiesto otros colegas, este ejercicio de mejora permanente de contenidos y facilidad en el acceso a la información relevante, así como el fortalecimiento de la cooperación internacional deber ser fuente de inspiración en la construcción del nuevo Marco Global de Servicios Climáticos que hoy nace.

En estas tareas, críticas en el futuro inmediato, pueden contar con la activa y comprometida participación de España.

2009 representa un reto sin precedentes. En diciembre, en Copenhague, la comunidad internacional ha de sentar las bases de la cooperación multilateral a medio y largo plazo en materia de cambio climático respetando una triple premisa: que el resultado sea eficaz desde el punto de vista ambiental, equitativo en el reparto de esfuerzos y medios y flexible en la integración de los mismos.

Quedan menos de cien días para esa última cita del año y en el camino tenemos la obligación de resolver algunos elementos clave. Hoy hemos sido capaces de impulsar el fortalecimiento de la cooperación internacional en los servicios climáticos, en las capacidades de observación y proyección, en el acceso a los sistemas de datos, permitiendo mejorar las respuestas nacionales al



cambio climático sobre la base de un mejor y más sólido conocimiento de los escenarios climáticos locales más probables y los riesgos más previsibles.

Y es que la cooperación multilateral para fortalecer las capacidades de adaptación no puede limitarse a la creación de un fondo específico. Serán necesarios recursos adicionales, pero la mera disponibilidad de los mismos no basta para garantizar el éxito de la tarea. Debemos establecer sistemas de cooperación que permitan fortalecer las capacidades para diseñar un desarrollo bien hecho, que no incremente el origen del problema y que resista de modo eficaz a las condiciones climáticas locales más probables.

Pues bien, en ese cambio de modelo la cooperación global en los servicios climáticos permitirá dar respuesta a los riesgos asociados a la variabilidad y cambio climáticos. Hoy sabemos que la toma de decisiones debe estar basada en el mejor conocimiento científico disponible del sistema climático y hemos sido capaces de dar una respuesta coherente.

Nadie mejor que los servicios meteorológicos nacionales y la OMM, con una larga tradición de trabajo conjunto, para liderar esa tarea. Los servicios climáticos constituyen un elemento esencial dentro de la estrategia general de adaptación de cada país, tanto a la variabilidad como al cambio climáticos. En consecuencia, los servicios climáticos, entre los que se incluyen la observación, vigilancia y predicción del clima, deben ser una de las actividades esenciales de los Servicios Meteorológicos Nacionales

Pero nuestro compromiso debe ser un compromiso solidario, propiciando el trabajo en red, el conocimiento compartido y el fortalecimiento recíproco de herramientas o modelos de validez regional. Esta prioridad, en España, ha cristalizado en una muy activa cooperación con Iberoamérica en el marco de la Conferencia de Directores de Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Iberoamericanos, de la Red Iberoamericana de Oficinas de Cambio Climático y del Foro Iberoamericano de Ministros de Medio Ambiente. Constato con satisfacción que los programas de cooperación meteorológica desarrollados en Iberoamérica están totalmente en línea con los objetivos de la 3ª Conferencia Mundial del Clima.

Análogamente, la Conferencia de Directores de los Servicios Meteorológicos de los países de África del Oeste, apoyada también por España, viene trabajando en esta misma dirección. Deseo expresar la firme intención de España de continuar apoyando dichas actividades en Iberoamérica y África, particularmente las relacionadas con las iniciativas y programas de esta 3ª Conferencia Mundial del Clima. Ejemplos de cooperación regional que, sin duda, nos han permitido aprender e identificar nuevos campos posibles de mejora.



Por todo ello, quiero manifestar la satisfacción de España por el lanzamiento de este Marco Global para los Servicios Climáticos y felicitar a los promotores y constructores de tan excelente iniciativa, muy en particular al Gobierno suizo, especialmente comprometido en este ámbito. Su aportación será clave en la construcción de un nuevo modelo de crecimiento y desarrollo, en el que el riesgo climático y la minoración de los impactos asociados al calentamiento global y a los fenómenos meteorológicos dependerán, en gran medida, de nuestra capacidad para compartir de modo eficaz la información y las capacidades de predicción e interpretación.

Desde aquí también animo una vez más a la OMM, siempre trabajando en la constante mejora de los servicios meteorológicos, a que desempeñe hábilmente esa tarea de coordinación e impulso necesaria, contribuyendo una vez más a la mejora del bienestar de la sociedad.